

La eficiencia del combustible, la mejor defensa del transporte de mercancías frente a futuras crisis del diésel

- Australia puede reducir entre un 10% y un 20% el consumo de diésel del transporte de mercancías por carretera mediante mejoras ya disponibles en conducción, logística y tecnología.



La eficiencia del combustible, la mejor defensa del transporte de mercancías frente a futuras crisis del diésel

<https://elperiodicodelaenergia.com/la-eficiencia-del-combustible-la-mejor-defensa-del-transporte-de-mercanci...>

José A. Roca

Lunes, 03 agosto 2026

Australia puede reducir entre un 10% y un 20% el consumo de diésel del transporte de mercancías por carretera mediante mejoras ya disponibles en conducción, logística y tecnología

Australia puede reducir entre un 10% y un 20% el consumo de diésel del transporte de mercancías por carretera mediante mejoras ya disponibles en conducción, logística y tecnología, una medida que reforzaría la seguridad energética del país y reduciría la exposición de la economía a futuras perturbaciones en el mercado internacional de los combustibles. Así lo sostiene un informe publicado por el **Institute for Energy Economics and Financial Analysis (IEEFA)**.

El estudio recuerda que Australia es el mayor importador mundial de diésel y concentra alrededor del 10% del comercio marítimo global de este combustible, una dependencia que incrementa su vulnerabilidad ante interrupciones del suministro y episodios de volatilidad de precios.

El consumo australiano de diésel ya supone el 20% de la demanda energética

El consumo de diésel en el país se ha multiplicado desde el año 2000 y ya representa una quinta parte de toda la demanda energética, por encima incluso de la electricidad. Para James Bowen, analista principal de Descarbonización Industrial de IEEFA, esta situación obliga a combinar medidas de resiliencia a corto plazo con una reducción estructural de la demanda.

El informe advierte de que, aunque el mercado internacional recuperase cierta estabilidad, los efectos derivados de la reciente crisis en Irán podrían prolongarse durante más de un año. En un escenario de mayor deterioro, el país podría verse obligado a aplicar medidas extraordinarias de gestión del combustible que afectarían a la actividad económica.

Ante este contexto, IEEFA identifica la eficiencia energética como la herramienta más rápida y rentable para reducir el riesgo asociado al diésel. El transporte de mercancías concentra más de las tres cuartas partes del combustible consumido por el transporte por carretera, por lo que cualquier mejora en este segmento tendría un impacto inmediato sobre la demanda nacional.

Actuaciones con mayor potencial

Entre las actuaciones con mayor potencial figuran la conducción eficiente, el mantenimiento preventivo de los vehículos, la incorporación de mejoras aerodinámicas, la reducción del peso de los camiones, la optimización de las cargas mediante herramientas de inteligencia artificial y plataformas digitales, así como una mejor planificación de rutas y operaciones logísticas. El informe también destaca el papel de los vehículos de alta productividad para consolidar cargas y, a más largo plazo, la electrificación de las flotas.

Aunque no todas estas medidas son acumulables y su eficacia depende de las condiciones de operación, el estudio considera factible alcanzar reducciones agregadas del consumo de entre el 10% y el 20% en el conjunto del sector.

Según las estimaciones de IEEFA, ese nivel de ahorro permitiría evitar el consumo de entre 1.300 y 2.700 millones de litros de diésel al año, un volumen similar al utilizado conjuntamente por los sectores australianos de generación eléctrica y agricultura.

Bowen subraya que las primeras mejoras podrían materializarse en un plazo de seis meses, mientras que la implantación generalizada de las medidas requeriría alrededor de un año. A su juicio, la eficiencia energética no solo reduce la exposición a futuras crisis de suministro, sino que también mejora la competitividad del sector y limita el riesgo financiero para las empresas de transporte.

El informe concluye que las administraciones públicas pueden acelerar este proceso mediante objetivos específicos de ahorro de combustible, una mayor disponibilidad de información y formación para el sector, un mejor acceso a financiación y la eliminación de barreras regulatorias que dificultan la adopción de tecnologías y prácticas más eficientes.